

Folio revisado, nº 1, 20-2-90, 1-8 00078377

CULTURA

4748

"Cuando muera mi tiempo"

Poemas de Florencia Arauco
Autodicción, Santiago, 1990.

Por Ronnie Muñoz Martineaux

"Te invito/a a conocer los misterios/ de un alma. A encontrar/ lo profundo en lo sencillo;/ a leer más allá de las palabras". Estos versos que encabezan las páginas del poemario *Cuando muera mi tiempo* reflejan plenamente el caudal sereno y transparente de esta obra de la poeta Florencia Arauco, que ha elegido este seudónimo para patentizar el amor a su tierra.

Desde La Frontera, del corazón de Imperial, Temuco o Lautaro, nos han llegado poetas de excepción. Bastaría con mencionar a Neruda, nacido en Parral, pero criado en Temuco; a Juvencio Valle, a Omar Lara y Jorge Tellier. Ahora Florencia Arauco asoma con timidez sus textos para entregarnos poemas de amor y de nostalgia: "Y cuando muera mi tiempo/ Mientras tanto.../ el cielo azul que se nos fuga,/ nuestra flor que se marchita,/ tu recuerdo que soloza/ dentro de mis carnes.

Cuando muera mi tiempo/ Mientras tanto.../ tu voz que alimenta los astros,/ tu cuerpo que moja mis labios,/ el viento que lleva mi pelo....

Otras veces, sumergida en el pantelismo, la voz y el verso confunden al amor con un árbol: "Te dibujas lejano e incontrable./ Verde como el árbol/ que sobre sus raíces erguido/ es dependiente y soberano./ Verde en las ollas/ verde en los ojos y en el paso..."

Hay una constante de melancolía, de pesadumbre; un sesgo permanente de invocación a la muerte que cuenta hondas melancolías por las espinas que el amor en el corazón del poeta. Este

1935-



CUANDO

MUERA

MI

TIEMPO



FERNAND ARROYO

pesimismo, estos sueños dolidos, cierran lo más de las veces los senderos a la esperanza, a la alegría del amor que florece y se multiplica como el pan. Este abundamiento en la invocación de la muerte deseamos sólo sea circunstancial, pues riega los territorios de un mejor destino, a la estrella de la quimera: "Abrázame oh frío de la muerte/ sonriente/ para que olvide mi memoria/ su recuerdo/ y se ciernen mis ojos/ ante el brillo de tu mágico beso".

Muchas veces hemos recordado la lograda frase de Saint John Perse, quien afirmaba que "el poeta es la conciencia de su tiempo". La poesía de Florencia Arauco no escapa a esta verdad. Y para contarnos la historia del hombre elogia los avances de la técnica, pero, humanista al fin, lanza su grito de divergencia contestaria: "La mente del hombre evoluciona./ Crea máquinas superdotadas,/ crea bombas y fierros con vida..."

Hay muchos hallazgos que prueban a una autora con un sólido convenio poético. Si abandona el diapason de la pura nostalgia de la exaltación de la muerte, tendremos una poetisa de la mejor madera.

Cuando deja ese acento desesperanzado nos deslumbra con versos cantarines: "Siento las hojas que rien/ cuando el viento juega con ellas./ Y yo me sostengo en esperanzas/ que sin escrupulos me engañan./ Me sostengo en ese algo que de adentro/ gira... ¡Desearse abatir no es bueno!"

Poesía sencilla y dálana ésta de *Cuando muere mi tiempo*. Sus versos son como hojas que acaricia y recoge el viento. En su pura simplicidad se encierra una poesía que tiene amplio porvenir lírico y que nos deslumbra con sus luces, a pesar de un pesimismo constante que invade estos textos que hemos leído con satisfacción, gran interés y mucho entusiasmo.

"Cuando muera mi tiempo" [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuando muera mi tiempo" [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)